

l más importante movimiento musical latinoamericano del siglo pasado. -

un grito de esperanza y rebeldía



nil y ante la dura e injusta
cional del país (La canción es la
y me hunde, que me fragua, lo
nde... Silvio Rodríguez... // . mas
n que comprometa su pensar...)

ra trova tradicional, que hizo
de las élites de exportación
mundial -boleros, guaguan-
ento la exitosísima salsa- fue
movimiento, líder y estrella de
n latinoamericana, que tenía
ante y principal aliado al rock
Charly García, Lito Nebia y
pinnetta, y que significó la
melodía y verso para millo-
undistas cansados de injusti-
ción. La nueva trova fue un
desde las entrañas de un
sado y decidido.

Ernesto Lecuona, Beny Moré
solamente inspiraron y amas-
trovadores. Más aun, les infun-
qué tan propio y exclusivo del
que imbuye de un ritmo y sabor
ualquiera de sus obras. (...Si-
a, Chico Buarque, quien fuera tu
Rodríguez).

universal

onidos modulados para recrear
ción en verso hecha a propósito
da musicalizar. Así definen los
os a la música y a la canción.
ros significados, qué mejor que



encontrarlos en las mismas interpretaciones
en la dulzura que provoca oír una melodía
bien hecha, en el temblor emotivo que arranca
una letra comprometida y con contenido.

("La canción se la hace sufriendo, por muy
alegre que sea, uno la sufre siempre...", Silvio
Rodríguez)

Desde el origen de la canción y la música,
los tarareos y chillidos de los primitivos
homínidos, hasta la música digital de nues-
tros días, además de millones de años, exis-
ten diversidad de causas y efectos, ingre-
dientes coyunturales y condicionantes que
sin embargo no privan a este bello arte, de ser
uno de los más importantes medios de catar-
sis, motivación y terapia del hombre. (Te doy
una canción como un disparo, como un libro,
una palabra, una guerrilla: como doy el amor.
Silvio Rodríguez)

Soñando con serpientes

A sus 54 años, y tras más de tres
décadas de profesión, Silvio Rodríguez
aún está en la cima de su carrera y defi-
nitivamente es uno de los más respetados
y requeridos cantautores del mundo de
habla hispana.

Poeta exquisito, revolucionario no sólo en
ideologías, sino también en construcciones
musicales, guitarrista simple pero único, y
solidario incansable. Así es Silvio, además de
ser parco, huraño y antipático, como dicen
quienes lo conocen.

Pese a su rabia, a su paranoia, a su
insatisfacción, Silvio es a veces alegre
y a veces feliz, que no es lo mismo pero
es igual. Ello se desprende en una
entrevista en la que afirma que él con-
sidera que su principal defecto es la
insatisfacción y que su mayor virtud
es la insatisfacción.

Veintiún discos, desde Te doy una canción
hasta Maliposas, además de innumerables
colaboraciones y conciertos compartidos, más
de 250 temas grabados, alrededor de 1000
temas inéditos.

"Yo no sería quien soy si alguna vez no
hubiese querido ser como Yupanqui y como
el Che. Como don Ata por ser un arquetipo de
cantor latinoamericano, y como el Che por
ser un arquetipo de hombre"

El negro Milanés

Después de una extensa labor musical de
casi 40 años, Pablo Milanés, ese enorme more-
no de Bayamo, tuvo que reducir su ritmo de
trabajo aquejado por una molestosa enferme-
dad en los huesos.

De todas maneras, nada frena su inconfun-
dible feeling que le hizo merecedor de un
indiscutible puesto privilegiado en el mundo
musical hispano. Yolanda, El breve espacio en
que no estás, Yo no te pido, son algunas de sus
más famosas y bellas composiciones del trova-
dor que a diferencia de Silvio, es muy carismá-
tico y querido -como persona- por sus fans,
pues la calidez de su música se refleja además
en su carácter.

Si bien su prosa no es tan fluida y pulcra,
pues parece que más bien adapta sus letra a
sus inigualables sones, no por eso deja de
poner todo lo necesario para que su mensaje,
generalmente de amor, sea de alta calidad.

"Si alguna vez, me siento derrotado, renun-
cio a ver el sol cada mañana". // No vivo en una
sociedad perfecta, ni quiero que se le dé ese
nombre...

